

caballos, porque temblaba la tierra por dó entraban, porque toda era tremedal é çenagossa. Y á esta causa, y porque pensaron quel rio del Darien era largo é que lo tomarian por los nascimientos, é volverian por él é por el camino que llevaban, tenian nueva que por él yrian á aquellas minas muy ricas que se dixo de susso: é assi procedieron por el otro camino, llevando por guia á aquel indio que les dió essas nuevas, el qual los llevó á otro valle que le llaman *Buy*, desde donde subieron una montaña asperissima y alta, é con mucho trabaxo baxaron della á un pueblo de la otra parte dó estaban çiertos buhíos despoblados, porque los indios del valle de *Nori*, los avian vencido en guerra, é despues poco á poco, á manera de monteria, los mataban é se los comian.

Desde allí, prosiguiendo nuestros españoles y el liçenciado con extremado peligro é trabaxo por la fragossísima sierra, encumbraron en las postreras sierras donde nasce el rio ya dicho de *Turibi*¹; é allí dixo un guia que avia visto adelante un grand rio, é como llevaban su intento en el Darien, creyeron que era él. Este rio passaba por una halda de una sierra, donde eran las otras minas, é sobre un cabego della estaba un pueblo de diez y seys buhíos, al qual llegaron con mucho trabaxo, é los indios atendieron el combate animosamente. Pero los españoles por fuerça de armas los entraron é quedaron vencedores, puesto que les mataron un cabo de esquadra, buen soldado, é hirieron otros dos ó tres españoles; pero no murieron: é mataron otros tres chripstianos que secretamente é sin liçençia se avian salido del real. É porque no pudo toda nuestra gente llegar al pueblo, pararon en la sierra en lo baxo, é aquella noche murieron de frio un chrips-

tiano é un negro é dos indios de los manos. En este pueblo hallaron poco mantenimiento, por falta del qual no se pudieron allí detener; pero hallaron las minas que los indios tenian cada uno señaladas para sí, é vieron en ellas vetas ó venas de oro que yban por la barranca que era á modo de picarral quassi blanco, é avia algunas minas de tres estados de hondo. Decían los indios que en un dia cojia cada indio ochenta ó noventa pessos, segund señalaban ó lo daban á entender. Hizo el liçenciado sacar tierra, y en tanta como cabia en una comun escudilla, se halló de granitos peso de un ducado: en un terronçillo tamaño como dos nueçes, se sacaron seys ó siete pessos de oro. Halló un soldado una piedra como del grandor de dos cabeças de hombre, quassi toda passada por todas partes de oro. Esta no se truxo, porque subiendo por una sierra con ella, rodó é se le soltó la piedra, é fué en tal parte que no se atrevió á yr donde avia caydo; y quando el liçenciado lo supo, yban de camino, y como no llevaban de comer, no ovo lugar de la haçer buscar; pero fué çierto.

Prosiguiéndose el camino, dieron en otro lugar, el qual desampararon los indios poniéndole primero fuego, assi como sintieron la yda de los chripstianos: é assi quando los nuestros llegaron, hallaronle quemado. Decíase que era este pueblo donde los indios haçian sus fundiciones, é halláronse muchos crisoles é otros aparejos para fundir el oro. Créese por dichos indios é por lo que les pareció á los españoles que fueron con el liçenciado, que estas son las mayores é mejores minas de la Tierra-Firme, é de donde se ha sacado todo el oro que ha ydo á la provincia de Cartagena, y el que baxa por el rio grande de Sancta

¹ *Turibi*. Mas arriba ha escrito *Tubiri*.

Marta é del Darien. Llamósse aquel lugar de aquellas minas *Burítica*, y es muy notorio á los indios por las dichas minas. Hallóse un cabo de oro de una barra tan fino é de tan buena color é grano como lo de Cibao de esta Isla Española. No poblaron estos chripstianos allí, porque no

avia mantenimiento é porque llevaban grand nueva de lo de adelante, é porque á la verdad no era gente bastante para poblar por su poco número; la qual lastima nunca perderán, segund lo que de aquellas minas se ha publicado y es çierto, por lo que está dicho¹.

CAPITULO XI.

En continuacion del viaje del liçenciado Vadillo y cómo los indios que le guiaban á las famosass é ricas minas de *Cuyr-cuyr* le llevaron engañado por otra parte, é no las vido, é de otras cosas anexas á la historia.

Despues que el liçenciado é los españoles, llegaron á aquella tierra rica que se ha dicho de susso, é vieron que no era parte ni avia aparejo para poblar allí, despues que passó la fiesta de *Corpus Chripsti*, partiéronse un dia antes de *Sanct Johan* de junio: é de allí baxaron çinco leguas grandes por una sierra áspera é de grandes pedregales, é llegaron á un rio pequeño, que yba á entrar en el grande que paresçia abaxo de *Burítica*.

Dia de *Sanct Johan* del año de mill é quinientos é treynta y ocho años, é á las siete del dia, llegaron sobre el dicho rio é paresçióles que no era el del Darien. Llamaban allí á este rio los indios *Niyo* y en otras partes llamábanle *Satynira*, y en otras partes le diçen *Coguia*, y en otras partes llamábanle *Corrua*. Llegados allí, no tenian qué comer, y con espadas y puñales siguieron talando çiertos cañaverales entre el rio é la sierra, é á causa de çiertas çiénegas, no pudiendo passar adelante, se tornaron a dó primero vieron el rio. É otro dia, tornando á

la sierra, dieron en otro pueblo, en que hallaron grandes aparejos de fundiçion; é de allí, como no hallaban qué comer, prosiguiendo con su hambre, vueltos á la sierra, llegaron á otro pueblo que se diçe *Naax*, á donde baxaron con grand trabaxo. É avia en este lugar treçe ó çatorçe buhíos y estava çercado de maderos, é hallaron talados los mahiçales é huydos los indios é passados del otro cabo del rio, con los quales ovieron habla é volvieron dos ó tres dellos á los chripstianos; pero no se concluyó la paz con ellos, é á esta causa se fueron los nuestros de allí, haçiendo camino con haçadones é picos por una ladera de una sierra para sañir adelante. É aquella noche se les huyó una quadrilla de negros, y el liçenciado salió tras ellos y al dia siguiente los alcançó é volvió al real con ellos, porque sin ellos mal podian ser servidos los chripstianos. En esta jornada se perdieron muchos caballos por ser tan fragosas é ásperas sierras por donde andaban. Este lugar se llamaba *Viara*, é allí se les murió la guia que se decia Pablo

¹ Hasta aqui alcanza el MS. de la Biblioteca patrimonial de S. M., que perteneció á la del conde de Torre Palma, segun se notó en la *Advertencia*, que precede á la Primera Parte de estas historias. Los cuatro capitulos restantes de este libro, asi como todo el siguiente que se tenia por perdido, fueron encontrados por la diligencia de TOMO II.

don Tomás Muñoz, oficial de la Biblioteca de esta Real Academia, al reconocer con este propósito, y por encargo de la Comision permanente de Indias, los papeles procedentes del extinguido archivo de Jesuitas, entregados últimamente á la Academia de órden del Gobierno, como en dicha *Advertencia* quedó ya apuntado.

Hernandez, que era gentil adalid é les fué mucha pérdida.

Avia en aquel lugar mucho tracto de sal, é desde allí fueron á otro pueblo que se dice *Meotagoso*, alias *Noquita*, donde ovieron ciertas guacábaras é recuentros con los indios. É passaron, aunque les pessó á los contrarios, adelante en demanda de ciertas sepolturas ricas, de que tenían nueva, é passaron por una provincia que se llama *Guara*, é de allí fueron al rio llamado *Mandaria*, donde les salieron muchos indios á les impedir el passo de la provincia que se dice *Corid*, de la qual llevaban grand nueva y desseo; é salió falsa su esperança, assi del oro, como de las sepolturas. É allí murió el capitán Francisco de Cézar de quebrantamiento que passó y calor de seguir indios, que se les passaron delante é hiriéronles con tiraderas ciertos chripstianos. É todavía á pessar é con daño de los contrarios, procedieron los españoles en busca de otras minas que se dicen *Cuyr-cuyr*, y de un buhío que les avian dicho que era de plumas de papagayos y que tenia mucho oro, y de una casa del diablo que le llaman *Trabuco*, que decían que era la mitad de oro é la mitad piedra. Todo fué burla, porque á la verdad mucho mas saben los indios mentir que otras gentes y con mas dissimulación.

Volvieron estos españoles al rio, porque los indios les dieron á entender que por allí era el mejor camino para otra provincia que se dice *Caramanta*, donde están las minas de *Cuyr-cuyr*, en las quales hay tanto oro, segund los indios afirmaban, que no hacen sino llegar y con la mano, sin otro instrumento ni trabaxo, sacan el oro, é sin lavar lo funden, porque es oro granado. É publicaban que en los nascimientos de aquel rio avia grandissima cantidad de oro y de esmeraldas: é fueron con grand trabaxo junto al rio, sin hallar mantenimiento ni camino

é con mucha pena é cansancio, é quiso Dios depararles una quebrada de una sierra por donde hallaron salida; é á los dos dias de agosto, llegaron á una población que se dice *Sarigaz*, é de allí fueron á *Caramanta* é quisieron los indios resistir la subida de una sierra; pero por fuerza de armas, aunque les pessó, subieron á otra población que se llama *Xabura*. É allí procuraron guías que los llevassen al buhío de las plumas é á la casa del diablo *Trabuco*: é no se pudieron aver sino dos capitanejos valientes de cuerpo que se tomaron en una çelada que se les pussó de noche, é á la mañana saliendo de guerra é dando grita, aquellos dos se adelantaron é fueron pressos; y el liçenciado los halagó é mostró buen tractamiento, é les dixo que quisiesen la paz é ser sus amigos, é que ningund daño les sería hecho en su tierra ni persona, y que enseñassen las minas de *Cuyr-cuyr*. Y ellos respondieron que allí en su tierra no avia mas buhíos de aquellos que veyan é que mostrarían á *Cuyr-cuyr*, que estaba dos jornadas de allí: é dieron noticia de otra población que se dice *Birú*, que decían que es muy rica é que estaba otras dos jornadas adelante. Estos guías llevaron por tal camino é çiénegas é ásperas sierras á los españoles que era incomportable cosa; é andada una legua ó poco mas, volvió un descubridor ó guía é dixo al liçenciado que era imposible yr adelante, é la gente, como andaba fatigada, se le quiso volver desde allí: y el liçenciado como sábio é buen capitán, les hizo una graciosa oración, dándoles á entender á cuánto mayor peligro y riesgo se ponían, tornando atrás, que no tenían, passando adelante: é rogóles que no hiciessen tal afrenta á la nascion española ni á sí mesmos tanta vergüenza é falta; y á este propósito les dixo tales cosas, que les confortó é animó para que perseverassen

en su camino, é sin dubda si otra cosa hiciieran, todos fueran perdidos, si atrás tornáran. É tomando el liçenciado la delantera, pussó por obra su viaje, é por su buena industria se abrió el camino é se subió la sierra, aunque se despeñaron algunos caballos. É una guía de las que el liçenciado enviaba siempre, como descubridores del campo, algo adelante, volvió á él é le dixo que avia visto ciertos buhíos. É avia dos dias que la gente no comia sino unas raíces de unos juncos que llaman *ayracas*; é prosiguiendo adelante, sintieron que avia indios, é armóse la gente é dieron sobre el pueblo é huyeron los indios é dexaron solas las casas; pero hallóse mahiz verde, aunque poco en cantidad, mas fué mucho el remedio que con ello tuvieron los nuestros. Esto fué víspera de Nuestra Señora de agosto, año de mill é quinientos é treynta y ocho.

Desde allí se enviaron descubridores, é hallaron otro pueblo que los indios llaman *Birú*, é ydo allá el liçenciado é su gente, hallaron mucho mahiz y fésoles é algunos axes: é cómo el pueblo era grande é de mucha comida, é parecían nuevas las casas é no parecía indio alguno, sospechóse que estaban en çelada ó juntados en alguna parte, para dar sobre los españoles, é por tanto se pussieron en vela y echaron corredores por todas partes. É tomáronse algunos indios é no los entendían; mas ovieron otros de los de atrás é súpose que aquella población se decía *Birú*, é que las guías que traían primero los avian engañado é maliciosamente passado adelante de las minas de *Cuyr-cuyr*, por no se las mostrar; é los avian metido en partes que no pu-

diessen salir ni passar adelante, é que avia dos años que avian allí llegado chripstianos é les avian dado una guacábara ó batalla, é que por aquel temor eran todos huydos, é para creerse esto, hallóse una suela de un çapato. Oydo esto, el liçenciado é los otros españoles estuvieron conjeturando si serían aquellos chripstianos que decían que allí avian llegado, de la gobernación de Vençuela ó de Sancta Marta; é algunos decían que de los del capitán Benalcáçar, que se decía que estaba poblado en el nascimiento del rio del Darien, é que pensaban que por aquel rio se podrian volver á Cartagena. É acordaron de seguir aquel camino hasta hallar otro rio mayor, que decían los indios que estaba adelante del que es dicho, é pensaban que el otro sería el del Darien, é por descansar é repararse, estovieron allí un mes, en el qual tiempo corrieron la tierra, é tomaron indios los que pudieron. Esta población decían los de Benalcáçar é los que con él fueron, que se llama *Anzerina*, porque quando allí llegaron no traían lengua, é por un pescado que allí hallaron que los indios llamaron assi, le pussieron el nombre de *Anzerina*.

Desde allí siguieron por el rio arriba quanto pudieron por yr á hallar el otro que pensaban que era el Darien; é toda la tierra era fragosa é llena de sierras, pero mas andadera que la que de antes avian visto muy sin comparación. No hallaron gente que los saliesse á resistir, como antes, porque avian quedado escarmentados de los chripstianos, que es dicho que dos años antes avian estado por allí.